

criar ~ crear



criar ~ crear

Carla Nicolás

Natalia Escudero

EXPOSICIÓN

Organiza:

Ayuntamiento de Zaragoza
Servicio de Igualdad y Mujer

Coordina:

Servicio de Igualdad y Mujer
Ana Gaspar Cabrero, Jefa del Servicio
de Igualdad y Mujer
Luis Ángel Gimeno

Autoras:

Natalia Escudero
Carla Nicolás

Comisaria:

Carol Rojo

Montaje:

Brigadas del Ayuntamiento de Zaragoza

CATÁLOGO

Edita:

Ayuntamiento de Zaragoza
Servicio de Igualdad y Mujer

Textos:

Carol Rojo y Sara Sánchez

Fotografías:

Imgenio y autoras

Diseño y Maquetación:

El Calotipo

Impresión:

El Calotipo y Huella Digital

ISBN: 978-84-8069-657-9

Depósito Legal: Z 1011-2026

Agradecimientos:

A nuestras hijas, por enseñarnos otro ritmo: el del cuerpo, la espera,
la interrupción y el comienzo.

A quienes cuidan para que podamos crear.

A quienes han entendido que crear, en esta etapa, no siempre
sucede en el taller, sino entre una urgencia y otra, en los márgenes
del día, en los restos de energía.

Ninguna obra nace sola.



Poco a poco, empecé a entender la paradoja que había en mi experiencia como madre; aunque distinta de la experiencia de otras mujeres, no era única, y solo liberándome de la ilusión de mi unicidad podía acariciar la esperanza de tener una vida auténtica como mujer.

ADRIENNE RICH

Criar~crear reúne a Natalia Escudero y Carla Nicolás en un proyecto que surge del diálogo sostenido entre ambas artistas durante sus experiencias de maternidad. A través de cartas e intercambios virtuales, la correspondencia se convierte en espacio de acompañamiento, reflexión y pensamiento compartido en torno a las relaciones entre creación y crianza.

Frente a la lógica individualista que atraviesa gran parte del sistema artístico contemporáneo, el proyecto propone una práctica basada en la colaboración y la reciprocidad. Las conversaciones entre ambas artistas articulan cuestiones vinculadas al tiempo, los cuidados, la autoexigencia y las transformaciones que la maternidad introduce en los procesos creativos.

Una artista que opera desde la *performance*, ¿cuándo deja de crear?
¿Es su vida parte de su *performance*? Es decir,
¿existe una separación entre su vida y su creación?

CORRESPONDENCIA CON CARLA NICOLÁS, NATALIA ESCUDERO

En *criar~crear*, los cuidados y las tareas asociadas a la crianza no aparecen como interrupciones de la práctica artística, sino como parte constitutiva de sus formas de producción, materiales y tiempos. En este contexto es natural la referencia al *maintenance art* de Mierle Laderman Ukeles.

Las acciones repetidas vinculadas al sostenimiento cotidiano —cuidar, preservar, acompañar, atender— adquieren aquí una dimensión material y artística que atraviesa tanto los procesos como las obras presentes en la exposición.

A través de la fotografía, la instalación y la correspondencia, Natalia Escudero y Carla Nicolás sitúan la crianza en el centro de la experiencia artística. Las obras reunidas en *criar~crear* proponen así una reflexión sobre los vínculos entre creación, cuidado y transformación, diluyendo la frontera entre la vida y el arte.

Carol Rojo

LA NARRATIVA DE LA MATERNIDAD

La ventaja de la maternidad para una mujer artista es que la conecta inmediata e inevitablemente con las fuentes de la vida, la muerte, la belleza, el crecimiento, la corrupción.

UNA PROPUESTA ATREVIDA: MATERNIDAD Y POESÍA. ALICIA OSTRIKER

Las palabras importan. Resulta significativo que, en un proyecto titulado *criar~crear*, el signo que une ambos términos no sea suma ni conjunción, sino una grafía que sugiere acompañamiento y relación. Al detenerse en el origen de ambas palabras se descubre que, en realidad, son la misma. Tal vez no se trate de una coincidencia etimológica menor, tal vez algo quedó oculto o relegado: la posibilidad de entender la crianza y la creación como procesos inseparables. *Criar* y *crear* proceden del latín *creāre*. Dice la RAE que crear es criar, que es su séptimo significado, pero que está en desuso. ¿Realmente está en desuso esa identidad o simplemente no sabemos verla? ¿No es cada paso de la crianza una forma de creación? Y si lo es, ¿no es por tanto arte? ¿Cuál es su relato?

Durante siglos, la representación artística —y mayoritariamente masculina— de la maternidad construyó una imagen de belleza intacta, acompañada de la sugestión de una satisfacción plena derivada del propio hecho de ser madre. Esta figuración ocultaba el desgaste físico y emocional que implica sostener la vida cotidiana.

Recuerdo que cuando oí hablar del atentado contra la Piedad de Miguel Ángel, no me molestó. Una parte de mí quería que el rostro joven, perfecto y sereno de la Virgen se borrara, o al menos se agrietara, que diera alguna señal de haber vivido una vida que no es fácil.

NOTAS SOBRE LA CUESTIÓN DEL FEMINISMO Y LA MATERNIDAD, SUSAN GRIFFIN

La idealización de la crianza ha sido una de las formas de violencia más dañinas: la exigencia sin huella ha determinado los estándares del subconsciente de las madres, que quedan atrapadas en ideas repetidas a lo largo del tiempo. Al enfrentar nuestros actos en la maternidad con esas representaciones heredadas, el fracaso es inevitable. No necesitamos ser condenadas. Nos condenamos solas. La culpa atraviesa los testimonios de las mujeres a lo largo de los últimos siglos y estas artistas, de distintas disciplinas, dejan constancia del peso soportado.

Intenta decirle a un niño que mamá está trabajando cuando él ve con sus propios ojos que está sentada escribiendo [...]. No me atrevo a poner música cuando estoy en el sótano escribiendo, no sea que arriba se crean que estoy holgazaneando. (Liv Ullmann)



Frente a esto, *criar~crear* introduce la grieta sin negar el cuidado; devuelve a la maternidad experiencia y verdad. Madres disponibles, pero no agotadas; madres que crean y en cuyas obras el cobre se altera, las gasas cuelgan liberadas, las rutas dejan marcas y la fragilidad del cristal desdobra su sentido. No deseamos una maternidad perfecta, deseamos una maternidad en la que jugar y transformarnos, como la materia trabajada, como se transforman los cuerpos criados y creados.

El mensaje es otro. La culpa es impuesta. La exigencia no está al mando.

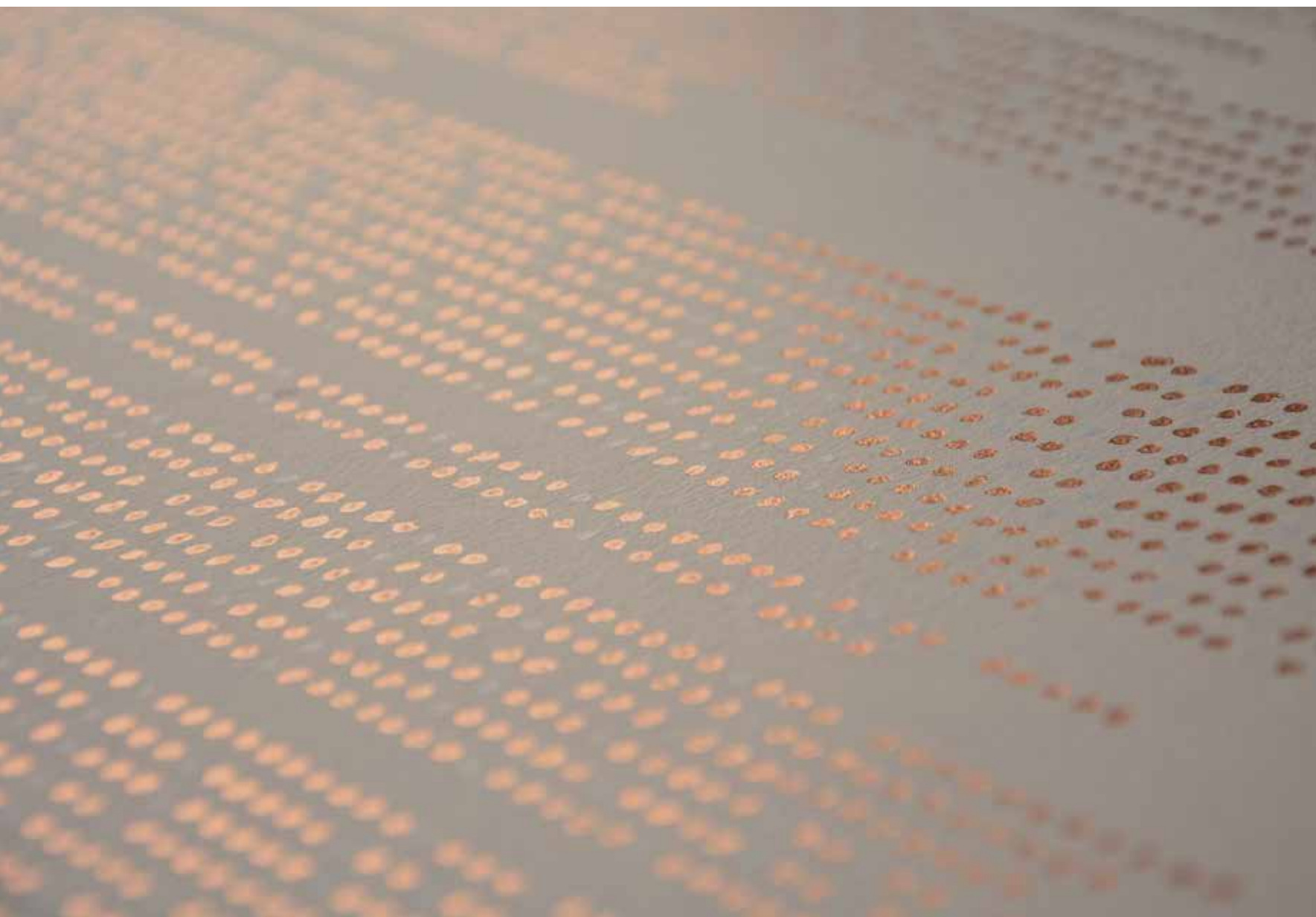
Algo que he aprendido desde que bajé el nivel de autoexigencia es que para mí la carga es todo lo demás. Nunca ELLAS.

CORRESPONDENCIA CON NATALIA ESCUDERO, CARLA NICOLÁS

Es imposible pasar por alto la inteligencia de *criar~crear* como propuesta artística que testimonia hasta qué punto la afirmación de Alicia Ostriker resulta incontestable. Traer la maternidad al centro del relato y otorgarle el espacio que su importancia natural merece convierte a las madres creadoras en testigos privilegiadas y nuevas narradoras de una experiencia históricamente relegada al ámbito de lo privado o reducida, en sus manifestaciones artísticas, al territorio de lo peyorativamente denominado *confesional*.

¿Qué sucede cuando la maternidad deja de ocupar el fondo silencioso de la cultura y comienza a situarse en el centro del arte? Asistimos entonces a una transformación profunda de los relatos, las imágenes y las jerarquías de aquello que consideramos digno de representación artística. La experiencia cotidiana del cuidado deja de aparecer como interrupción de la «vida verdadera» y pasa a revelarse como uno de los espacios donde la existencia se manifiesta con mayor intensidad.

Carla Nicolás y Natalia Escudero son dueñas de su relato. Y su relato es universal.

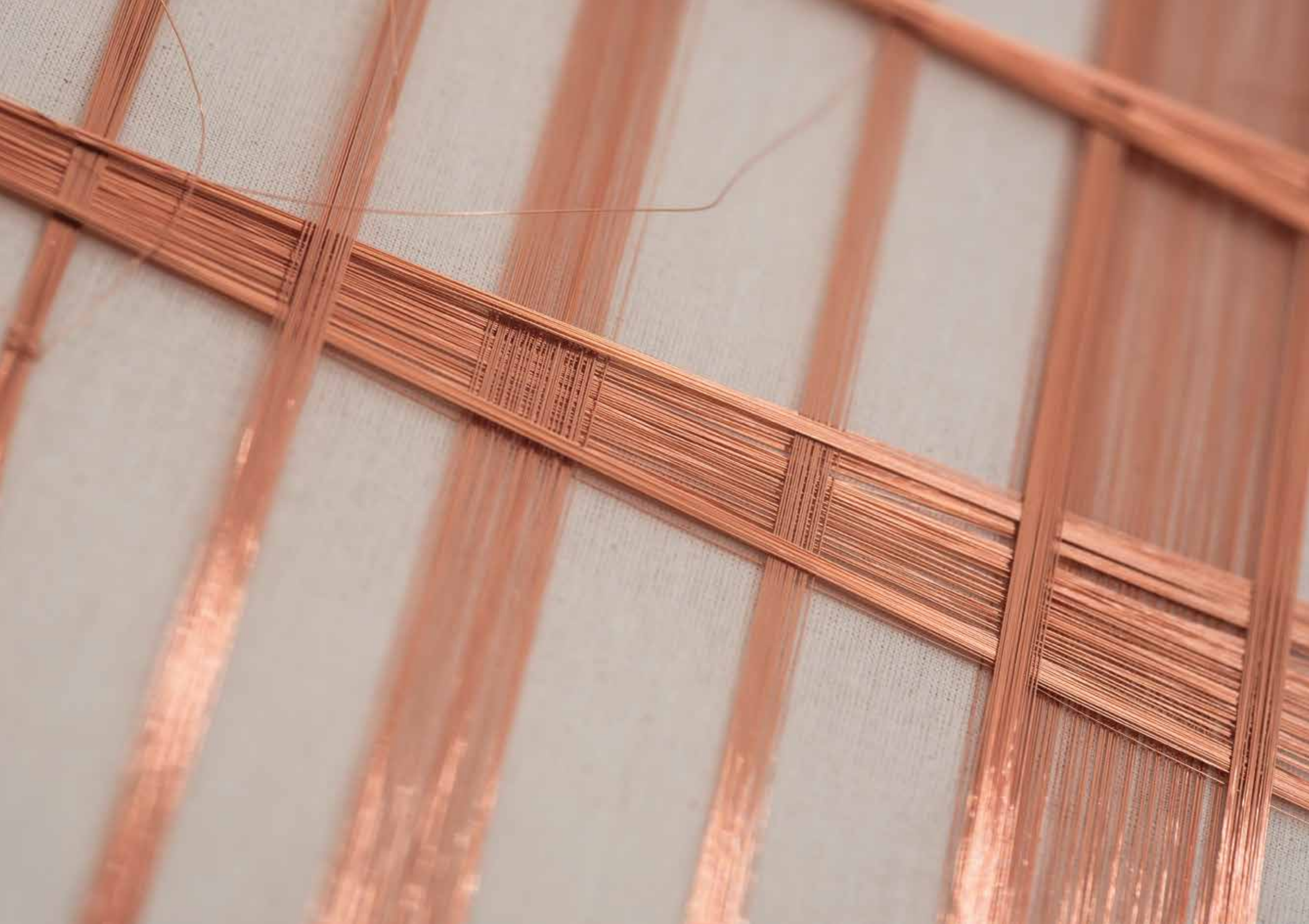














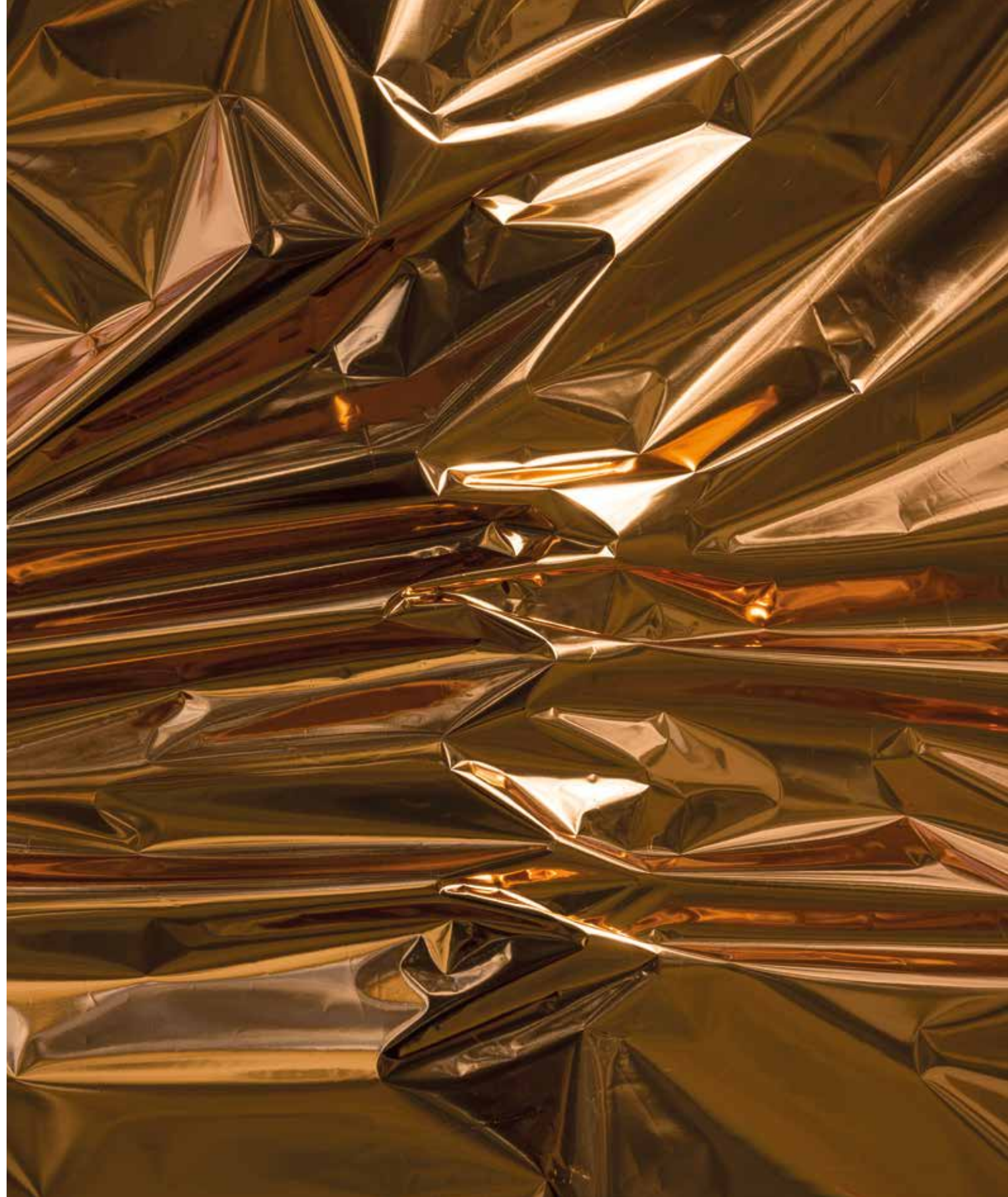








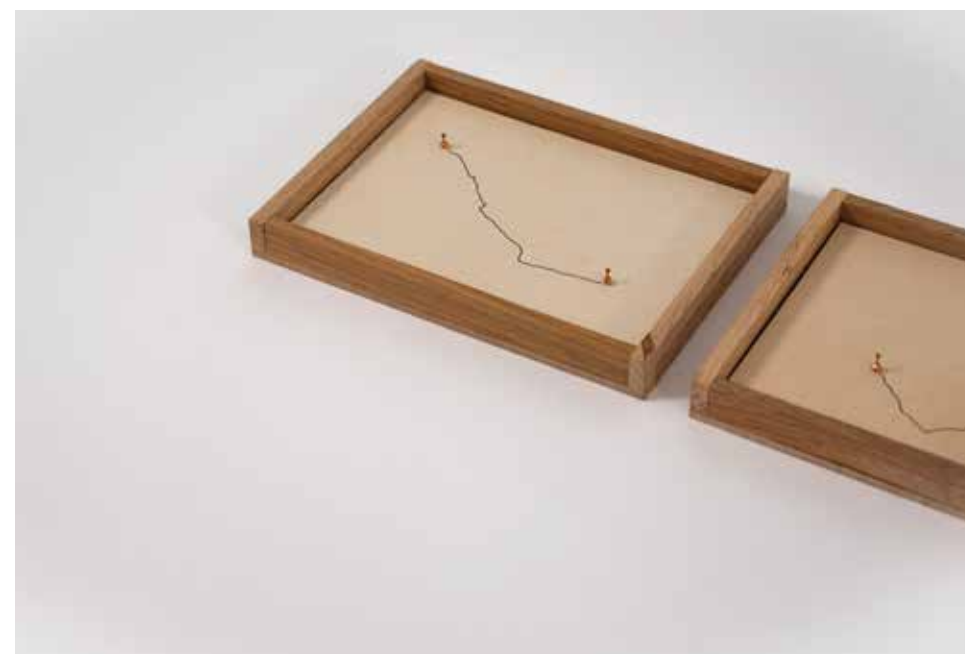
Pienso que ser madre será un poco como desplegarse, desdoblarse.







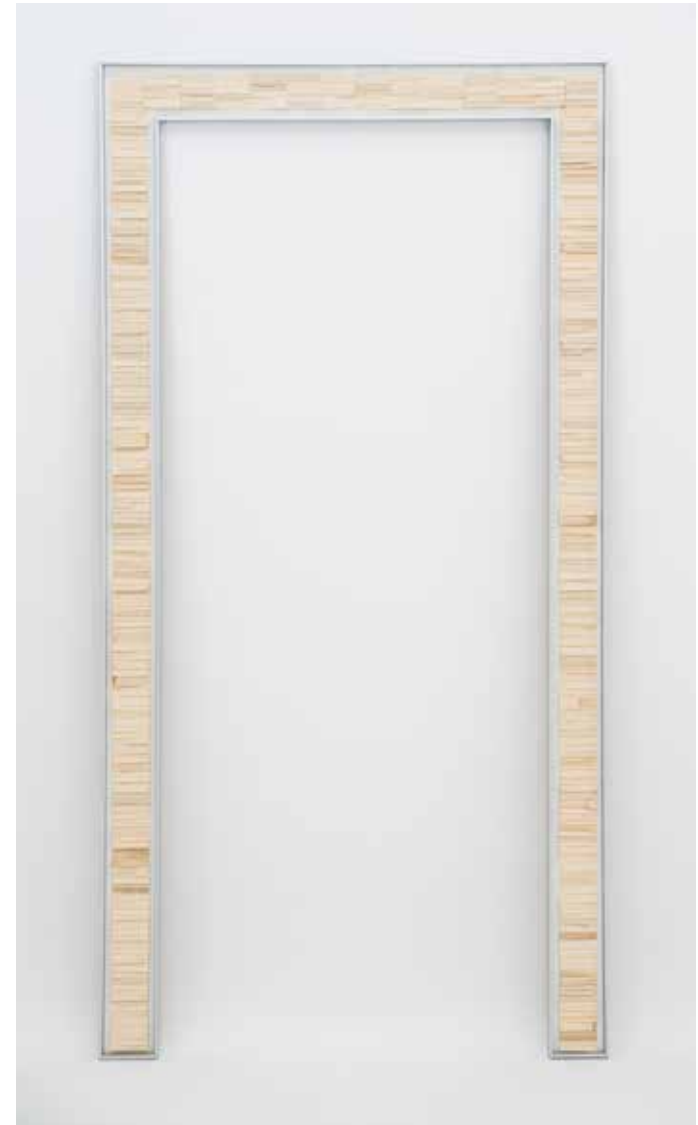








Algún día echaré de menos este precioso caos.



OBRA

CORRESPONDENCIA

Carla Nicolás

Correspondencia codifica la primera de las cuatro cartas intercambiadas entre Carla Nicolás y Natalia Escudero. La pieza traduce las palabras a un sistema no transliterable mediante películas de termoimpresión: cobre para los caracteres, blanco para los espacios. Esta obra desplaza el lenguaje al terreno de la materia. El contenido permanece indescifrable, transformado en cadencia visual.

El cobre se dota de simbolismo; asociado a Venus y a lo sagrado femenino, remite a lo doméstico: los recipientes donde la materia se transforma o la cocina como espacio de cuidado. La termografía introduce una dimensión de proceso clave: la artista aprende a escribir por repetición en un paralelismo con la crianza sostenida por la rutina, el cuidado y la atención.

Tres piezas de papel intervenido, ensambladas en un marco de madera de roble, configuran un dispositivo que, oscilando entre lo legible y lo sensible, celebra el vínculo entre las artistas.

Correspondencia, 2025.

Termografía sobre papel.

115 x 55 cm.

ON BALANCE. SOSTENER UN VIENTRE (I y II)

Natalia Escudero

Dos piezas con una forma común son atravesadas por experiencias materiales prácticamente opuestas.

La obra en madera se presenta invertida, con las patas hacia arriba, en relación directa con el juego y la caída. La pieza es cuerpo oscilante: activada por otro cuerpo puede desestabilizarse y volver a sostenerse. En ella, la maternidad se toca, cae y se recoloca. Pequeña y cercana al juguete se aleja de lo reverencial en la interacción con las criaturas. No necesita permanecer intacta.

La pieza de vidrio soplado conserva su posición de pequeña mesa. Translúcida y luminosa recuerda a una joya o a un organismo marino. Su fragilidad y belleza imponen distancia. Su imagen de equilibrio no ofrece, sin embargo, ni fuerza ni sostén. No admite el impacto. La maternidad idealizada puede quebrarse.

La visión idealizada y la realidad práctica abren una tensión reflexiva. Deben convivir la aceptación del caos y el deseo de proteger y embellecer. *On balance. Sostener un vientre* habla del equilibrio necesario en la maternidad como una práctica continua de ajuste e interdependencia.

On balance. Sostener un vientre I, 2024.

Madera torneada 6 x 6 x 9 cm.

On balance. Sostener un vientre II, 2025/2026.

Fabricación en vidrio soplado: Vidrios Sorribes.

MUJERCITAS-HOMBRECITOS

Carla Nicolás

Las novelas *Mujercitas* (1868) y *Hombrecitos* (1871) de Louisa May Alcott, inspiran esta pieza que reflexiona sobre los imaginarios normativos que han articulado históricamente las relaciones entre géneros en la crianza y el cuidado. La obra desplaza la atención hacia los sistemas de medida, visibles e invisibles, que siguen operando en la distribución de cargas entre cuerpos.

Los volúmenes son intervenidos y reencuadrados mediante tela aerografiada e impresa. En su interior, comparten idéntica masa y número de páginas. Sin embargo, la fisura conceptual se introduce como anomalía: un *Hombrecitos* duplica el peso de los demás, sin razón que lo justifique. Esta dislocación se activa mediante una balanza de plato, que se convierte en herramienta crítica. La equivalencia no se percibe justa sino como artificio: no atiende a la experiencia real de las cargas.

El vídeo homónimo amplía la reflexión: la incorporación progresiva del "peso" de los cuidados sobre *Mujercitas* inclina la balanza de forma irreversible y *Hombrecitos* asciende con ligereza, respondiendo a inercias profundamente arraigadas.

Mujercitas ~ Hombrecitos, 2025.

Libros de viejo reencuadrados, balanza de plato, metacrilato y material de cobre.

Medidas variables/ 50 x 70 cm aprox.

Mujercitas ~ Hombrecitos, 2026.

Audiovisual, 2 min.

Págs. 20 - 21 - 22 - 23 - 25

PAÑO DE SARGA

Carla Nicolás

La obra desplaza la precisión permitiendo la irrupción del accidente y lo inesperado. Una estructura aparentemente ordenada es el punto de partida. Un bastidor de madera sostiene un paño de algodón teñido con bellota y trabajado con alambre de cobre. En el proceso el bastidor se deforma, altera la tensión y el entramado de cobre se afloja. Los nudos se introducen como improvisados puntos de apoyo y la forma evoluciona desde la inestabilidad.

El paño, “el trapo”, vinculado a lo doméstico, remite a la temporalidad y al desgaste, explora la precariedad material e inmaterial de los sistemas de cuidado, su fragilidad y el continuo trabajo de invención y adaptación durante la crianza.

Paño de sarga, 2025.

Tela de algodón teñida con bellota y alambre de cobre sobre bastidor de madera.

70x50 cm.

Págs. 26 - 27 - 28 - 29 - 30 - 31 - 34

ENTRETEJIDAS

Natalia Escudero

La instalación presenta, suspendidas en el espacio, gasas que funcionan como velo, piel, vendaje y superficie de inscripción. Las gasas se despliegan como fragmentos de tiempo, de una práctica atravesada por la interrupción, el cansancio y la atención constante a otro cuerpo. En la estructura -frágil, extensa, en respiración- lo íntimo y lo repetido se expanden hasta invadir el espacio.

Gasas caramelizadas introducen una materialidad ambigua: brillante y dulce, pero también pegajosa y difícil de controlar. Bajo las gasas, textos impresos sobre papel vegetal recogen notas, citas, recordatorios y fragmentos de pensamiento que construyen una escritura discontinua, interrumpida por balbuceos, frases de culpa, apuntes médicos, deseos de pausa, pequeñas revelaciones...

En *Entretejidas*, la maternidad aparece como una experiencia hecha de vínculos, repeticiones y atención sostenida que no se idealiza. Aquello que suele permanecer fuera de los relatos —esperar, acompañar, limpiar, curar, registrar o recomenzar— adquiere aquí presencia física y se convierte en estructura visual.

Entretejidas, 2024.

Instalación.

Gasa de algodón, impresión sobre papel vegetal y caramelo.

Medidas variables / 5 x 3 x 2,5 m aprox.

Págs. 35 – 36

DESPLEGAR. EXTENDER. DESDOBLARSE

Carla Nicolás

Tríptico de fotografía digital en el que la artista interviene un bosque de robles cercano a Santa Cilia de Jaca mediante la incorporación de una película de cobre. El cuerpo gestante de la artista transita activamente el entorno. El gesto de desplegar, extender y desdoblar introduce una relación corporal con el paisaje, donde la acción artística y la experiencia vital se entrelazan.

El roble actúa como eje simbólico al asociar su significado a lo maternal y los ciclos de muerte y renacimiento. Su estructura (raíces, tronco y copa) funciona como vínculo entre lo terrestre, lo subterráneo y lo celestial.

El uso del cobre y otros elementos del entorno refuerza la unión entre la práctica artística y los ciclos estacionales.

Desplegar. Extender. Desdoblarse, 2022.

Fotografía digital.

Impresión Fine Art sobre papel Hahnemühle Fibre Matt 200 gramos.

Enmarcada en madera de roble con cristal óptico.

70 x 320 cm.

Págs. 37 – 38 – 39

LA SIESTA

Natalia Escudero

En un contexto en el que el tiempo de trabajo aparece fragmentado, condicionado y disponible a medias, la artista se propone una tarea mínima: «Durante esta siesta de mi hija, voy a desdoblar gasas».

Este gesto preparatorio muestra una productividad silenciosa y difícil de medir. Desdoblar no es construir una obra, pero tampoco es no hacer nada: es abrir el material, disponerlo, tocarlo y ordenarlo. La acción convierte un intervalo breve —una pausa dentro del cuidado— en presencia y pensamiento.

El vídeo está acompañado por la nana que suena mientras la hija de la artista duerme, y sitúa la acción dentro de un tiempo íntimo, doméstico y vulnerable, donde del descanso de una depende directamente la posibilidad de trabajo de otra. Sobre esta melodía, ya incorporada a la rutina diaria, la voz de la artista se deja llevar y deriva entre susurros, tarareos y fragmentos cantados, como una banda sonora íntima que atraviesa el trabajo. La pieza da valor a los gestos pequeños que convierten el cuidado en creación.

La siesta, 2024.

Vídeoproyección, 27 min.

Sonido: *Wiegenlied*, Op. 49, n.º 4, Johannes Brahms, en la versión utilizada durante la siesta.

Voz: susurros, tarareos y fragmentos cantados por la artista.

Págs. 40 - 41

OCASO

Carla Nicolás

Lejos de plantearse como representación literal, la pieza funciona como una estructura de experiencia. Un bloque de madera, forrado con papel japonés, se convierte en superficie de transición a través de un degradado a carboncillo de roble previamente cocinado en la lumbre. El fuego doméstico, despojado del carácter destructivo, se afirma como fuerza generadora y permite la transformación de la materia: la madera se transforma en el carbón del que emerge lo artístico.

La superficie de la obra se organiza como un tránsito lumínico, del negro profundo de la noche hasta la máxima luz del pequeño sol de cobre, situado al oeste. En ella se inscriben las condiciones de su producción: la artista en su segundo embarazo y en el contexto del confinamiento por COVID-19, crea mientras su otra hija duerme.

La pieza es umbral entre el día y la noche, entre la actividad y el descanso. En este límite sitúa la creación no como acto separado de la vida, sino como algo que emerge de ella.

Ocaso, 2024.

Lámina de cobre y papel japonés sobre taco de madera.

21 x 18 cm.

Págs. 42 - 43

OCHO POR OCHO

Carla Nicolás

Ocho trayectos cotidianos dibujados desde la vivienda familiar articulan esta pieza textil, que traslada al tejido los recorridos de la conciliación entre crianza y creación. Cada línea registra un desplazamiento físico, pero también una forma de atención fragmentada y de energía distribuida. Fragmentos de tela teñidos en inmersión sucesiva generan un degradado cromático que evoca el paso del tiempo, el desgaste y la experiencia vivida en la repetición, la rutina y el mantenimiento.

En una disposición alternante entre orden y desorden se presenta la tensión entre la estructura sostenida y el desbordamiento, reflejando los ritmos inestables de la crianza, donde la organización convive con la interrupción y lo inesperado.

La obra se mantiene abierta como proceso en curso.

Ocho por ocho, 2023.

Tela de lino teñida con bellota, termografía y material cobre para joyería.

Medidas variables.

MARRÓN TIERRA

Carla Nicolás

La pieza se presenta deliberadamente incompleta. Está compuesta por 169 fragmentos de papel de algodón intervenidos con tinte de bellota reducido hasta consistencia de jarabe. La obra explora una relación entre cuerpo y tiempo vinculada a la experiencia de la crianza: una temporalidad construida desde la repetición, la atención sostenida y la transformación progresiva de lo cotidiano.

El jarabe incorpora una materia asociada al cuidado y a la administración paciente de pequeñas dosis a lo largo del tiempo. A través de la acumulación y la huella, la pieza señala el tránsito entre etapas en la experiencia de la artista como madre y creadora. No plantea un cierre, sino un desplazamiento: una transformación de las formas de atención y cuidado en la que aquello que termina permanece inscrito en lo que continúa.

Marrón tierra, 2025.

Papel 100% algodón coloreado con tinte de bellota y goma arábica sobre tela de lino montada en tablero.

120 x 80 cm.

TIEMPO AL MARGEN

Natalia Escudero

Creada en un tiempo previo a la maternidad de la artista, la obra anticipa una de las ideas centrales del proyecto: la dificultad de conservar un espacio de creación propio en convivencia con otras formas de responsabilidad cotidiana.

La obra parte de una acción mínima: cubrir el marco de la puerta de un cuarto-taller con recortes y restos de dibujos aplazados. Esos fragmentos, provenientes del margen del papel, adquieren protagonismo como materia de trabajo. La atención se desplaza hacia lo abandonado y lo diferido.

El marco de la puerta, como umbral ambiguo, señala la entrada al taller, pero también la imposibilidad de acceder plenamente a él. La pieza habla del aplazamiento y de la creación fuera del espacio ideal. La maternidad no inaugura esta falta de tiempo o espacio, pero la intensifica y la obra insiste en la creación derivada del alrededor, la interrupción y el aplazamiento, convirtiéndolos en materia artística.

Tiempo al margen, 2023.

Barbas y recortes de papel de dibujo sobre estructura de cartón.

180 x 90 cm.



Carla Nicolás (Zaragoza, 1981)

Se formó en Grabado y Técnicas de Estampación en la Escuela de Arte de Zaragoza y amplió sus estudios en Ediciones Experimentales y Creativas en la Escola Massana de Barcelona. Su formación se ha completado a través de estancias y procesos de especialización en centros internacionales dedicados al arte gráfico y la edición contemporánea, como Fundación CIEC (Betanzos), Edinburgh Printmakers (Escocia), Pyramid Atlantic Art Center (Estados Unidos), Ogami Press (Madrid) o Alchemy Prints (Asturias).

Su trabajo ha sido reconocido con la Beca Casa de Velázquez (2018–2019), el Primer Premio Santa Isabel de Aragón Reina de Portugal (2019), Premio de adquisición en feria Marte 2021 (Colección MACVAC) y la VI Convocatoria de Creación Artística Pablo Serrano / Juana Francés (2026). Ha desarrollado residencias artísticas en Piramidón Centre d'Art Contemporani de Barcelona y Fundación 3piedras, y ha expuesto su obra en instituciones y espacios como el CDAN, Casal Solleric, IAACC Pablo Serrano, ARCO, Académie de France (París), Colección Lambert (Avignon) y The Carillon Gallery (Fort Worth, Texas, USA).

La obra de Carla Nicolás se articula en torno al arte, la maternidad y el oficio, tres ámbitos que durante siglos fueron considerados incompatibles, reivindicando los espacios, tareas y roles históricamente asignados a las mujeres como terrenos fértiles para la creatividad.

Natalia Escudero (Zaragoza, 1991)

Graduada en Bellas Artes por la Universidad Complutense de Madrid y por la Kunsthochschule Kassel (Alemania). Su práctica artística se desarrolla principalmente a través de la instalación y de procesos vinculados al tiempo, la memoria y el espacio.

Su obra ha recibido reconocimiento en el panorama artístico nacional a través del Instituto Nacional de la Juventud (INJUVE), la Fundació Joan Miró – Pilar Juncosa, la Fundación María José Jove, la Fundación Ankaria y el Centro Atlántico de Arte Moderno (CAAM), entre otros. A nivel internacional, ha sido reconocida por la cdw Foundation (Kassel, Alemania), Ongoing y Youkobo Art Space (Tokio). En 2024 desarrolló una residencia artística en Yellow Brick, Atenas, centrada en la relación entre práctica artística y maternidad; el trabajo realizado durante esta residencia recibió en 2025 el primer premio del Instituto Aragonés de la Juventud. En Aragón, su obra ha sido apoyada también por Lo Mon Contemporáneo, la Fundación Joaquín Zamora y la Asociación Aragonesa de Críticos de Arte.

Actualmente compagina su práctica artística, la labor docente y la crianza, ámbitos que atraviesan e impulsan sus investigaciones más recientes.



